



- Las “ventajas” para inversionistas, contrarias a necesidades de pobladores de la zona

Discrimina plan turístico de Chiapas a comunidades indígenas de la región

- Natura Miramar sólo “beneficiaría” a ejidatarios de Emiliano Zapata, pero no a los vecinos



La asamblea de ejidatarios de Emiliano Zapata, que controla la explotación turística menor en la laguna Miramar, podría permitir la llegada de proyectos que pondrían en riesgo la biodiversidad
 Foto Moisés Zúñiga Santiago

HERMANN BELLINGHAUSEN

Enviado

Periódico La Jornada
 Martes 29 de mayo de 2012, p. 20

Ejido Emiliano Zapata, Chis., 28 de mayo. Las cada día más insistentes políticas gubernamentales y de inversionistas privados (habitualmente de la mano) en favor del ecoturismo, no responden a demandas y necesidades de los pobladores de las zonas privilegiadas con atractivos potenciales para el mercado verde y la aventura, sino de las prospecciones económicas de empresas decididas a intervenir en la región con el pretexto del paisaje. La selva Lacandona posee un elevado potencial al respecto, como bien dejan ver los diversos proyectos que rondan, literalmente, Montes Azules y las selvas que van de Palenque a Marqués de Comillas, Ocosingo y Chilón.

Para instalar sus proyectos, autoridades e inversionistas necesitan “convencer” de las bondades del turismo a grupos restringidos de campesinos indígenas “beneficiarios”. Esto ocurre así con la laguna de Miramar. Sólo los ejidatarios de Emiliano Zapata quedan dentro del proyecto, no el resto de los pobladores de la comunidad, y menos las demás comunidades alrededor de la laguna. Lejos de ser consultadas para el proyecto, este puede dar pretexto para desalojarlas.

La experiencia de los lacandones en el otro extremo de Montes Azules ilustra elocuentemente el *modus operandi* de las autoridades. Aquí, el ambicioso proyecto Natura Miramar, promovido por la empresa Natura y Ecosistemas Mexicanos a través de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat) discrimina tajantemente con qué indígenas se va a negociar. Es fácil identificar el carácter contrainsurgente del método y de la intención.

No obstante, los argumentos publicitados en favor del turismo “alternativo”, como lo llama la Secretaría de Turismo, son otros: “herramienta para la conservación de ecosistemas”, se haría con “criterios de sustentabilidad que atiendan el mercado de la naturaleza” mediante “infraestructura turística de bajo impacto ambiental”. Dado que Miramar “cuenta con escenarios naturales de alto valor turístico” traería ganancias a los pobladores.

Todos esto en el amplio estudio de impacto ambiental promovido por el encargado de la delegación federal de Semarnat, Luis Fernando Torres García, en favor de Natura, empresa encabezada por Julia Carabias, ex secretaria de Medio Ambiente, y el también ex funcionario ambiental Javier de la Maza, ahora dedicados a promover turismo rentable y presuntamente conservacionista, como el que se practica ya en la que fuera estación de la UNAM en Chajul.

Otro argumento, que nunca falta, es la “pobreza” de la población involucrada, y de ahí el irresistible “impacto social positivo”. Emiliano Zapata “presenta condiciones de alta marginación”, mas se prevé “una derrama económica puntual”, lo que el documento juzga un “escenario positivo para la sociedad”. La agencia gubernamental estadounidense USAID ha otorgado financiamiento a tres organismos privados presentes en la Lacandona: Natura y Ecosistemas, Centro Interdisciplinario de Biodiversidad y Ambiente (Ceiba) y Ambio. Hay interés en esta selva.

El documento de Semarnat, del que *La Jornada* posee una copia, define que el polígono del proyecto de hotel “se localiza en la reserva de la Biosfera Montes Azules” y ocuparía cuatro hectáreas. Las instalaciones tendrían una “expectativa de vida útil” de 40 años. Como referente, menciona que la estación de Chajul, a cargo de ENDESU, ahora se orienta al ecoturismo. Sus senderos, “inicialmente para investigaciones de flora y fauna silvestre”, ahora “también” son utilizados por los visitantes. También dentro de Montes Azules se construye una nueva estación, Tzendales, con capacidad para 20 turistas.

En Natura Miramar se prevé una inversión de 15 millones de pesos. Se asegura que no tendrá ningún impacto ambiental y todos van a estar muy contentos: “es totalmente aceptado por la población beneficiaria de Emiliano Zapata, los turistas, el gobierno municipal de Ocosingo, incluso la población de comunidades aledañas”, según Semarnat.

Copyright © 1996-2025 DEMOS, Desarrollo de Medios, S.A. de C.V.
Todos los Derechos Reservados.
Derechos de Autor 04-2005-011817321500-203.

Año 41, número 14855, 20 de noviembre de 2025, "La Jornada" es una publicación diaria editada por Demos, Desarrollo de Medios, S.A. de C.V. con domicilio en Avenida Cuauhtémoc 1236, Colonia Santa Cruz Atoyac, Alcaldía Benito Juárez, C.P. 03310, Ciudad de México; teléfonos 5591830300 y 5591830400, Fax 5591830356 y 5591830354. Página electrónica del periódico: <https://www.jornada.com.mx> y dirección electrónica: tj@jornada.com.mx. Editor Responsable: María del Carmen Lira Saade. Certificado de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo del Título número 04-2005-011817321500-203, ISSN 1563-7476, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número, Lizandro Rodríguez Bárcena, Coordinación de Tecnología y Comunicaciones, con domicilio en Avenida Cuauhtémoc 1236, Colonia Santa Cruz Atoyac, Alcaldía Benito Juárez, C.P. 03310, Ciudad de México; teléfono 5591830300 y 5591830400, fecha de la última modificación: 20 de noviembre de 2025. Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura de Demos, Desarrollo de Medios, S.A. de C.V., ni del editor responsable de la publicación. Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de esta publicación por cualquier medio, sin previa autorización expresa de Demos, Desarrollo de Medios, S.A. de C.V.